

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

Reflexiones poéticas

Alberto Federico Córdoba Basualdo



Edición digital de Revista literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

SIN TRAMPAS

*Tu mujer,
casi mía,
deberías saberlo, aunque claro
estas del otro lado de esa puerta
y eso te transforma.*

*Pero debes saber, mujer
que aquí, de este lado, solo estamos
los que decimos basta de utopías malogradas,
basta de sueños mutilados,
los que creemos que vivir es siempre
no dudar, sino arriesgar,
donde la ofensa ni siquiera es una ráfaga
y el amor se construye a borbotones.*

*Aquí,
donde quemamos los odios y los miedos,
donde los solitarios no estamos desolados
y el azul en el cielo es desmedido.*

*Aquí,
donde sin dolor ni desesperaciones
esperamos que llegue el amor
y nos arrebate esa euforia.
Anímate, abre esa puerta,
pero sin trampas, mujer,
Sin trampas...*

SIMPLES PRETENSIONES

*Hoy me he levantado
creo que mas loco y menos cuerdo.
Me dio vueltas
un poema en mi cabeza
y lo deje ahi, en el borde de la tinta
y la impunidad de mi conciencia.
He despertado,
con un deseo de intentarlo todo,
de rendir mis cuentas y mis culpas,
queriendo ver la esperanza
como un resabio de memoria y lucidez,
limpiando el aire que amenaza
con la frase inutil y la verdad sospechada.
De saber ,
si la historia en algun sentido,
es una estafa al mundo,
si la razon esta a la altura de los sueños ,
si la dignidad es
el verdadero oficio de los que sobreviven,
si la fe, por una causa natural,
debería regresar a su único y verdadero lugar.
Imaginando gestos que
el falso eufemismo heroico no malogre,
comprendiendo que las cosas,
las pequeñas cosas, no mueren por si solas,
que por alguna razón las mutilamos.
Desechando la escalera
de la que otros se valen,
donde disponen si subes o bajas
para valorarte o juzgarte.
Es decir, he despertado creo,
menos humano y mas ser,
pretendiendo disfrutar del dolor de estar vivo,
de escuchar los compases
de la humana melodía en mis oídos,
y a que el mundo,
a bocanadas o a manotazos, simplemente mejore.*

IMAGENES

Una preocupación, estar durmiendo a tu lado.

Una lágrima, que ni cae, se petrifica.

Una Mirada, en el espacio, imaginando.

Un despertar, sin acordarme de nada.

Una mujer con sus recuerdos ,sentada en el olvido.

Un imán, que no atrapa ni tu sombra.

Un principio, el mar azul, profundo, mítico..

Un drama, el gesto mecánico de la retórica.

Una amenaza, el mundo en que vivimos.

Una farsa, el cura confesor, algún obispo.

Una religión, un solo Dios no dividido.

Un silencio, ante tus ojos dormidos.

Un peligro, la poesía despilfarrada.

Un deseo, decir lo que otros no han querido.

Una venganza, saber por que vivir y lo que he vivido.

Una deuda, el hambre y la miseria por el planeta tendidos.

Una duda, saber si me has querido

Un sabor, tu panal que hoy es como salitre.

Una certeza, saber que te he amado.

Una alegría, mí corazón al aire libre.

LA SILLA

*El se sentó, pensando ,
sin darse cuenta siquiera.
En la ventana,
se deslizaba el sol, buscando
descansar en el ocaso,
como el.
Estiro sus piernas,
sintió el alivio,
desparramo su espalda
y apoyo su cabeza
en el olvido, mientras
el pasado colgaba en las paredes
Aflojo sus brazos
ante el fracaso y
le cerro los ojos
a la desidia.
Amontono juiciosamente
sus huesos,
ferozmente descarnados,
desdichados y
pensó en el mejor de los recuerdos.
Se pregunto,
Que es esta absorta comodidad?
Que es este espiritual fraude?
Y un crujiente quejido recibió como respuesta.
Mientras tanto ella, solidaria,
hecha de aquel árbol que nació y murió,
lo contiene, lo abraza,
silenciosamente segura,
no sin antes, devolverlo a la vida.*

EL FOTOGRAFO

*El acomodo su fundamental herramienta,
frente a ellos,
sin imaginar nada,
ni siquiera la posteridad,
solo el deseo sepioso de dejar algo,
de retratar.
Con un ademán
cargado de sentido
y con la única voluntad
de rescatar
la privada música de una imagen.
Ellos, al frente, allí,
casi felices, claro
la noche promediaba.
El esposo acomodaba su bigote,
a la altura de su sonrisa,
abrazo a su esposa
que lo miraba con ojos
de porvenir asegurado.
El insistió con la luz,
a pesar que su obra será un eterno color sepia,
ni siquiera un blanco y negro.
Y el disparo fue mortal,
tan mortal,
que luego de largos años,
en la memoria de todos,
preguntan por ellos,
pero de él, el ebanista de los recuerdos,
nadie se acuerda.*

PAN Y CIRCO

*Ese es el escenario,
donde no hay cielo ni soles,
la acción transcurre,
como un dialogo de muertos,
a pesar de lo obsesivo de la vida
y el viento ha trasmutado
en tiempo lento.
Hay una incontenible humedad
en una sola lagrima
y la oscuridad se huele, sin una palabra.
Discreto el pánico,
se pasea entre bambalinas y hojarascas
en la búsqueda
de un único protagonista,
el mundo.
Mientras nosotros,
el resto,
como en un circo romano,
aplaudimos obsecuentes,
cada ocurrencia de la decadencia.*

DESDE EL PATIO

*Escenario cronológico
imprescindible,
donde recuperar
las tempranas lunas,
los primeros sueños,
las trágicas cenizas,
el escondido beso.
Mas allá, el umbral,
como límite falaz de la inocencia,
testigo único
de aquel loco y mortal
salto a la vida.
Hoy, el progreso
envilecido,
trasmuta en invisible
y siento,
la inusitada intención
de reinventar,
de reconstruir todo,
donde poder guardar tanta memoria
y tanto silencio.*

OBSECUENCIA

*La casa inhabitada,
la obesa jaula de la cordura,
la soledad una metáfora,
las mascararas ya no confunden.
La luna como hoja seca,
la lluvia que cae a cuchilladas,
los huesos deshojados ,
el intimo mapa del alma.
Los parpados callados,
la profunda sombra de una boca abierta,
la saliva congelada,
el verso que ya no calma.
La memoria se colmo de olvidos ,
la palabra que apuñala,
los rencores no caen por la cornisa,
el futuro es solo un engaño,
la piel ya no siente la misma fe.
Y yo?
Con la lluvia empecinada en mis pestañas,
apenas un obsecuente solitario,
de las urgencias del corazón.*

DE MI

*Tengo,
la angustia de lo que quise
y no fue.
La intangible brevedad
de un cuento que ni imagine.
Tengo,
los cuchillos de la memoria,
que hacen tajos en mi sien.
Y ciertos puentes frágiles
entre mis ojos y una brújula.
Tengo,
el silencio de la palabra,
la torpeza de algún sueño
y algunas esquirlas de sol
que regeneran el alma.
Tengo,
la vida, la ancestral rebeldía,
contra la impune muerte.
Y unas lágrimas de cera
para el dolor del tiempo.
Tengo,
las ausencias de caricias,
de algún error, las delicias
y el mármol frío de unos labios,
por los besos que nadie dio.
Tengo,
un futuro como el horizonte,
que acuna al día en cada ocaso
y ríos hostiles de madrugadas
que socavan cada mañana.
Tengo,
para que se sepa, primero la soledad,
el amor que nadie me reclama.
Y cuando todo estalle y se ilumine,
será distinto,
veré otro mundo, desde este mismo mundo.*

Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2009 Revista Literaria Katharsis 2009